

URBANIZACION, MIGRACION Y OPORTUNIDADES OCUPACIONALES EN CHILE

DAGMAR RACZYNSKI*

I. INTRODUCCIÓN

Los estudios acerca del proceso migratorio y de los migrantes hacia las grandes ciudades en diversos países de América Latina han concluido, basándose muchas veces en evidencia empírica contradictoria, que los migrantes desde áreas rurales y ciudades de menor tamaño son los que ocupan los escalones más bajos de la estructura ocupacional; que, en gran medida, la migración significa una transferencia de mano de obra desocupada o subempleada desde las áreas rurales a las urbanas; que los migrantes tienen pocas oportunidades de ascender en la estructura ocupacional; que quedan marginados de las actividades y empleos propios de los sectores dinámicos de la economía, y, como consecuencia, llenan las filas de los trabajadores por cuenta propia en el comercio, en la industria y en los servicios personales, constituyendo en alta proporción el estrato urbano bajo¹.

Estos estudios y trabajos en líneas generales se limitan, a menudo, en forma implícita, a la situación de los migrantes en las grandes ciudades. Igualmente importante es conocer las oportunidades de ascenso ocupacional existentes para migrantes y nativos en localidades

urbanas de menor tamaño y en áreas rurales. Para el caso chileno basta recordar dos hechos: por una parte, la migración hacia el Gran Santiago es para una proporción significativa de la población una migración por etapas; algo menos de la mitad de los migrantes llegados a la edad de 14 y más años se había movido por lo menos una vez antes de llegar a Santiago². ¿Qué oportunidades ocupacionales tuvieron los migrantes en estas localidades intermedias? Por otra parte, al desagregar los asentamientos de población en Chile según tamaño, se observa que entre 1952 y 1960, Santiago presenta la tasa más alta de crecimiento anual, pero ella es sólo levemente inferior a aquella observable en localidades urbanas de menos de 50 mil habitantes³. Esto indica que la población migrante también tiene un peso numérico importante en estas localidades.

El presente artículo tiene un doble objetivo:

1. Analizar las oportunidades de ascenso y descenso ocupacional en localidades de distinto tamaño en Chile, y

2 J. C. Elizaga, *Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina*. Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile, 1970, p. 3.

3 Desafortunadamente los resultados publicados del censo de población y vivienda de 1970 aún están incompletos. Entre 1952 y 1960 la tasa media de crecimiento anual de Santiago fue de un 4,3%; la de las localidades urbanas mayores de 50 mil habitantes en 1960 (excluido Santiago) fue de 2,8; la de las localidades de 20 a 50 mil, de 4,1%; la de localidades urbanas de menor tamaño, de 4,2%. Las áreas rurales, por otra parte, sólo crecieron en un 0,6% anual en el mismo período intercensal.

* Profesora e investigadora del Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile.

1 Para una síntesis de estos estudios, véase R. M. Morse, *La investigación urbana latinoamericana, tendencias y planteos*, Ediciones S.I.A.P., Buenos Aires, 1971; y H. Muñoz y O. de Oliveira, "Migraciones internas en América Latina: Exposición y crítica de algunos análisis"; en H. Muñoz y otros, *Migración y desarrollo*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Serie Publicación, Informe de Investigación, 1972.

2. Comparar las oportunidades de ascenso y descenso ocupacional de los nativos y de los inmigrantes a estas localidades⁴.

Analizaremos las oportunidades ocupacionales desde un punto de vista particular, el de la estratificación social. El estudio de la estratificación social se preocupa de la forma cómo se distribuye el poder, la riqueza, la educación, el prestigio, y, en general, las cosas escasas y deseables en una sociedad.

Una sociedad es estratificada cuando en ella existen jerarquías de desigualdad, posiciones que implican un mayor o menor acceso a las cosas escasas y deseables, y cuando el acceso a estas posiciones tiende a transmitirse de una generación a otra, esto es, cuando la posición adquirida por los padres tiende, en mayor o menor grado, a transmitirse a los hijos, de tal manera que el origen de las personas determina las oportunidades a que tienen acceso y la posición social a que pueden aspirar.

En esta perspectiva analizaremos cómo el origen social de un individuo influye su posición ocupacional de adulto. En cualquier sociedad el origen social tiende, en mayor o menor grado, a establecer límites superiores o inferiores a las posiciones o logros ocupacionales de los individuos. El origen social o *status* socioeconómico de la familia en que nace una persona es el punto de partida que da acceso a ciertas oportunidades (medios económicos, educación, salud, nutrición, etc.); al mismo tiempo cumple una función socializadora al influir sobre los hábitos de lenguaje, las motivaciones, las actividades, valores y aspiraciones y otras características que condicionarán su posición de adulto⁵.

En el presente artículo nos limitaremos a verificar la influencia del origen social sobre la posición ocupacional sin preocuparnos, por ahora, de los mecanismos y de las variables

intervinientes a través de las cuales ella se manifiesta. Para ello nos apoyaremos en información recogida durante 1970 a partir de muestras probabilísticas de jefes de hogar en:

1. Santiago, donde en 1960 se concentraba el 26% de la población del país y el 65% de los establecimientos industriales que ocupan 100 o más trabajadores;

2. Talca, capital de la provincia del mismo nombre, de 68 mil habitantes en 1960, y

3. Cuatro pueblos en la provincia de Talca (San Clemente, Pelarco, Penechue y Santa Ana de Query), cuyas poblaciones fluctuaban entre 500 y 2.500 habitantes y que eran fundamentalmente rurales. Para los efectos del análisis que presentaremos, estos cuatro pueblos serán englobados en una sola categoría que llamaremos Talca rural.

Los resultados que presentaremos se limitarán a los jefes de hogar de sexo masculino de cada una de las muestras⁶.

En atención a lo expuesto examinaremos en cada una de las localidades la relación entre dos variables: la posición ocupacional de los entrevistados en 1970 y su origen social, indicado por la posición ocupacional de sus padres. Para ambas variables se delimitaron cuatro grandes estratos ocupacionales. Estos fueron definidos considerando, por un lado, el ingreso y la educación promedio asociados a las ocupaciones, y, por otro, el prestigio que la población le atribuye a cada una de éstas⁷.

De más alto a más bajo, los cuatro estratos son:

1. Grandes y medianos empresarios, directivos y profesionales universitarios;

⁴ Los estudios que en Chile se han preocupado de esta problemática se refieren solamente a la situación de migrantes y nativos en Santiago. Véase B. H. Herrick, *Urban Migration and Economic Development in Chile*, The M.I.T. Press, 1965; J. C. Elizaga, *op. cit.*; D. Raczynski, "A note on migration and Social mobility in Chile". *International Migration Review*, vol. 6, Summer, 1972.

⁵ Es importante señalar que otras características de la familia también influyen sobre las oportunidades y logros ocupacionales de un individuo. Entre ellas tenemos, por ejemplo, su composición, el número de hermanos, posición entre ellos y carácter de las relaciones padres e hijos.

⁶ La información en que se basa el análisis que presentamos fue recogida para un estudio sobre el prestigio de las ocupaciones en Chile. Agradezco a Raúl Urzúa el haberme permitido utilizar sus datos, así como sus valiosos comentarios y sugerencias. Una parte de los resultados que aquí se presentan están contenidos en D. Raczynski, "Pobreza y movilidad social", en A. Foxley (ed.), *Bienestar y Pobreza*, Edit. Nueva Universidad, en prensa. Ahí también se analiza el papel de la educación como variable interviniente, a través de la cual se manifiesta la influencia del origen social sobre la posición ocupacional.

⁷ Este último criterio es importante para configurar estratos que sean percibidos como tales por la población y no sólo por el investigador.

2. Pequeños industriales y empresarios, medianos y pequeños comerciantes, empleados públicos y particulares;

3. Técnicos sin título universitario, artesanos que poseen taller, obreros especializados y obreros con funciones directivas;

4. Trabajadores manuales no especializados y personal de servicio doméstico, sea su actividad estable o inestable.

En el capítulo siguiente discutiremos algunos factores que condicionan las oportunidades de ascender y descender en la estructura ocupacional existentes en una localidad. El capítulo subsiguiente tiene por propósito evaluar la importancia relativa de estos factores en las tres localidades bajo estudio.

Conocido esto, nos preocuparemos de las oportunidades diferenciales a que tienen acceso los integrantes de los cuatro estratos en las tres localidades; en otras palabras, verificaremos las limitaciones que el origen social de los individuos impone a las oportunidades ocupacionales de éstos. En el último capítulo se analizarán las oportunidades diferenciales de migrantes y nativos en cada una de las localidades.

En cada uno de estos capítulos proyectaremos a escala nacional los resultados encontrados en Santiago, Talca y Talca rural. Esto nos permite inferir conclusiones acerca de las relaciones entre urbanización y oportunidades ocupacionales. Tales conclusiones, sin embargo, deberán ser consideradas como hipótesis sujetas a verificación en estudios posteriores.

II. FACTORES CONDICIONANTES DE LAS OPORTUNIDADES OCUPACIONALES

Las oportunidades de ascender o descender socialmente dependen del perfil de la estructura ocupacional, esto es, del tamaño relativo de los estratos ocupacionales. Mientras mayor sea el porcentaje de individuos en el estrato bajo y menor el porcentaje de aquéllos en los estratos medio y alto, menores serán las oportunidades de ascender y mayores aquéllas de descender socialmente⁸. Salir del estrato infe-

rior es más difícil en una sociedad en la que el 90% de la población se ubica en este estrato, que en una donde sólo el 30% de la población se encuentra ahí.

Pero en la definición de las oportunidades de ascenso o descenso, más determinante que el perfil de la estructura ocupacional son las transformaciones que éste experimenta a lo largo del tiempo. La contracción de ciertos estratos y la expansión de otros determinará la movilidad de algunos de sus miembros. Si aumenta el tamaño relativo de algunos estratos, necesariamente tendrán que incorporarse nuevos miembros a él; en los estratos ocupacionales que disminuyen su tamaño, ocurrirá el fenómeno inverso. Si aumenta la significación relativa de las posiciones altas y medias, se elevan las posibilidades de movilidad ascendente y si disminuye la proporción de estas posiciones, ocurre lo inverso⁹.

Sin embargo, los movimientos en la estructura ocupacional están influidos también por otros factores, además de aquéllos vinculados a la expansión y contracción de los estratos ocupacionales. Al menos teóricamente, es posible imaginar una sociedad con una estructura ocupacional de perfil estático y con altas tasas de movilidad. Estas representan movimientos recíprocos, en el sentido de que si no hay un cambio en el perfil de la estructura, por cada movimiento ascendente debería haber un movimiento descendente y viceversa. El origen o la fuente de esta movilidad

⁸ La expansión y contracción de los estratos ocupacionales son el resultado de cambios en las metas y planes de los grupos en el poder; de modificaciones en la estructura productiva, derivadas del proceso de industrialización; de innovaciones tecnológicas y organizacionales, como, por ejemplo, la mecanización de la agricultura; de los volúmenes y características de la inmigración y emigración; de la fertilidad y mortalidad diferencial de los grupos ocupacionales; de factores ambientales o ecológicos, como el agotamiento de los recursos naturales existentes y el descubrimiento de otros nuevos, etc. Estos factores están estrechamente interrelacionados y, en su conjunto, inducen transformaciones en el perfil de la estructura ocupacional, las cuales definen un límite mínimo a la movilidad observada. Para mayores detalles sobre la relación de estos factores con las transformaciones en la estructura ocupacional y, a través de ello, con la movilidad, véase el artículo de Havighurst, en Halsey, Floud y Anderson (eds.), *Society, economy and education*. The Free Press, New York, 1965; C. F. Schnore, "Social Mobility in demographic perspective", *American Sociological Review*, 26, junio 1961, pp. 407-423; D. Raczynski, "Occupational mobility and occupational achievement in Santiago de Chile", tesis de doctorado, Universidad de California, Los Angeles, junio 1970.

⁹ Suponiendo constantes los demás factores que influyen en las oportunidades de ascenso o descenso ocupacional que se mencionan más adelante.

no está en la misma estructura ocupacional, sino más bien en las pautas culturales prevalecientes en la sociedad, que directa o indirectamente regulan las relaciones entre los miembros de un estrato y de un estrato con otro. Estas pautas culturales influyen, por ejemplo, en los valores, creencias y actitudes con respecto al ascenso y descenso social imperantes en la sociedad; en el grado en que se define como legítimo el movimiento de un individuo; en el grado en el cual se permite que los integrantes del estrato bajo compitan con los de estratos superiores. Estas pautas culturales pueden ser más o menos igualitarias. Cualquier sociedad concreta se mueve entre dos extremos. En el primero, el origen social de un individuo determinaría su posición de adulto. A este extremo se aproximan, por ejemplo, una sociedad de castas; una sociedad con alta segregación, producto de grupos étnicos y raciales marcadamente definidos y una sociedad en la que el elemento aristocracia y la transmisión hereditaria de la propiedad, riqueza y bienes intangibles, como lo es, por ejemplo, el prestigio del nombre, juegan un rol fundamental. Las pautas culturales que predominan en este tipo de sociedad premian la adscripción y las características heredadas. En el extremo opuesto, la posición de adulto de un individuo es totalmente ignorada y potencial al nacer. Ella sería consecuencia de sus propias acciones y decisiones; tomadas en ausencia de restricciones que derivan de las circunstancias de su nacimiento o de su socialización temprana. Es un tipo de sociedad donde se premia al individuo no por lo que es debido a su origen social, sino por lo que ha hecho, por su desempeño y sus logros en diferentes tipos de situaciones. En esta sociedad existiría una absoluta igualdad de oportunidades.

Atendiendo a esta distinción, las oportunidades de ascenso y descenso social que existen en una sociedad pueden atribuirse tanto a características directamente relacionadas o su estructura ocupacional como a la naturaleza de las pautas culturales prevalecientes en ella. Siguiendo este razonamiento se han definido dos tipos de movilidad¹⁰.

10 La distinción entre estos dos tipos de movilidad aparece, entre otros, en B. Hutchinson, "Structural and exchange mobility in the assimilation of immigrants to Brazil", *Population Studies*, 12, noviembre 1958, pp. 111-121; B. Hutchinson,

La primera, la estructural, es aquella inducida por las transformaciones en la estructura ocupacional, vale decir, por la contracción de algunos estratos y la expansión de otros. Ella refleja la flexibilidad y adaptabilidad de dicha estructura a cambios tecnológicos y organizacionales. La segunda, la movilidad por reemplazo, resulta de intercambios de personal (movimientos recíprocos) ajenos a las transformaciones estructurales¹¹. Manifiesta la permeabilidad y selectividad de la estructura ocupacional, el grado en que las posiciones en ella son llenadas sin referencia al origen social y otras características adscritas.

Una sociedad en que tanto la movilidad estructural como la por reemplazo son escasas es una sociedad estática, donde prevalecen pautas culturales no igualitarias y adscriptivas. Una sociedad con escasa movilidad estructural y una alta movilidad por reemplazo es estática en lo económico-organizacional, pero exhibe una alta igualdad de oportunidades. Una sociedad con alta movilidad estructural¹² y escasa movilidad por reemplazo es una sociedad de rápida expansión económica, en la cual prevalecen pautas culturales no igualitarias. Por último, una sociedad en que tanto la movilidad estructural como la por reemplazo son altas, es una sociedad que se acerca a una posibilidad teórica de igualdad de oportunidades.

III. URBANIZACIÓN Y OPORTUNIDADES OCUPACIONALES

Comenzaremos el análisis de las oportunidades ocupacionales existentes en Santiago, Talca y Talca rural, describiendo el perfil de la estructura ocupacional y las transformacio-

"Urban social mobility rates in Brazil related to migration and changing occupational structure", *América Latina*, 8, julio-septiembre 1963, pp. 47-60; O. D. Duncan, "Methodological issues in the analysis of mobility", en N. Smelser y S. M. Lipset (eds.), *Social structure and mobility in economic development* (Chicago, Aldine, 1966), pp. 51-1970; N. Rogoff, "Changes in rates and forms of mobility", en Smelser y Lipset (eds.), *op. cit.*, pp. 213-234.

11 No directamente derivados de las transformaciones intergeneracionales en la estructura ocupacional. La distinción entre estos dos tipos de movilidad es analítica.

12 Estamos suponiendo que la movilidad estructural tiene una dirección neta ascendente. Si esto no ocurre, tendríamos una sociedad en que se incrementarían cada vez más los estratos bajos, dificultando aún más la igualdad de oportunidades de movilidad ascendente.

nes que éste ha experimentado en cada una de las localidades. A falta de otra información, observaremos la forma en que los entrevistados y sus padres se distribuyen en los cuatro estratos ocupacionales definidos. Cabe señalar que esta información que refleja las transformaciones ocupacionales intergeneracionales es sólo una aproximación a los cambios a través del tiempo en el perfil de la estructura ocupacional, ya que en ella se: (a) incluyen los padres de todas las edades, jóvenes y viejos; (b) incluyen padres de inmigrantes a cada una de las localidades que no han residido en ellas; (c) incluyen a un padre por cada entrevistado, concediendo así una ponderación excesiva a los que tienen mayor número de hijos; (d) excluyen a los padres que no tuvieron hijos o cuyos hijos murieron o emigraron de la localidad antes de 1970 y a aquellos que emigraron con sus hijos¹³.

Del Cuadro N° 1 se desprende que las tres localidades en que se hizo el estudio presentan una estructura ocupacional en que el estrato más bajo es el de mayor tamaño, conformando una pirámide de base amplia. En Santiago, un 36% de los entrevistados se encuentran en el estrato más bajo; en Talca, el porcentaje correspondiente es 59%, y en Talca rural, 75%. En líneas generales, los resultados indican que mientras menor es la unidad territorial más amplia es la base de la estructura ocupacional, y a mayor tamaño de aquélla, más alta resulta la proporción de estratos medios y superiores. En la medida en que estos resultados pueden ser proyectados a escala nacional, ellos indicarían que en Chile las oportunidades de ascender ocupacionalmente son mayores en las ciudades grandes que en las más chicas y mayores en éstas que en las áreas rurales.

CUADRO N° 1

DISTRIBUCION OCUPACIONAL DE LOS ENTREVISTADOS Y DE SUS PADRES

(Porcentajes)

Estrato ocupacional	Santiago		Talca		Talca rural ¹	
	Padres	Entrevistados	Padres	Entrevistados	Padres	Entrevistados
1. Empresarios, directivos, profesionales	6,2	6,7	2,1	1,1	0,5	0,2
2. Pequeños empresarios, comerciantes, empleados	36,1	38,1	20,5	26,3	17,9	16,9
3. Técnicos, artesanos, obreros calificados	12,2	18,8	9,8	13,9	7,6	7,4
4. Trabajadores manuales, no calificados	45,5	36,4	67,7	58,7	74,1	75,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
(N)	(352)	(373)	(337)	(353)	(436)	(462)

1 Incluye las localidades de San Clemente, Pelarco, Penco y Santa Ana de Quere.

¹³ Véase O. D. Duncan, *op. cit.*; J. Matras, "Social mobility and social structure: some insights from the linear model",

American Journal of Sociology, 32, agosto 1967, pp. 608-614.

Al mismo tiempo se observa en el Cuadro N° 1 que en Santiago y Talca hubo una expansión de los niveles medios de la estructura ocupacional y una contracción de los niveles bajos, mientras que en Talca rural ella se mantuvo estable a través de las dos generaciones consideradas. El índice de disimilitud entre la distribución ocupacional de los entrevistados y la de sus padres es de 9% para Santiago, 10% para Talca, y sólo un 1% para Talca rural¹⁴.

Esto revela que en Santiago y Talca existe movilidad del tipo que hemos denominado estructural y que ella favorece las oportunidades de ascenso social. En Talca rural, en cambio, tanto el perfil de la estructura ocupacional, como las transformaciones que éste ha experimentado, señalan que las oportunidades

de movilidad ascendente serían escasas. Estos resultados hacen suponer que el porcentaje de personas que se encuentran en un estrato ocupacional superior al de su padre y que, por lo tanto, experimentó movilidad ascendente, se reduce al disminuir el carácter urbano de la localidad. El Cuadro N° 2 muestra que eso es lo que efectivamente ocurre. El porcentaje de entrevistados que ascendió en relación al estrato ocupacional paterno es de un 26% en Santiago, 21% en Talca y sólo 12% en Talca rural. Por otra parte, se observa que la movilidad ascendente supera a la descendente en cada una de las localidades, menos en Talca rural. Al mismo tiempo, la movilidad descendente es mayor en Santiago que en las otras localidades¹⁵.

CUADRO N° 2

MOVILIDAD DESDE LA ULTIMA OCUPACION PATERNA
A LA OCUPACION DE LOS ENTREVISTADOS EN 1970

(Porcentajes)

Movilidad	Santiago	Talca	Talca rural
Total ¹	43,5	34,4	25,4
Ascendente	25,6	20,8	11,9
Descendente	17,9	13,5	13,5
(N base)	(352)	(337)	(436)
Estructural ²	9 ↑	10 ↑	1 ↓
Por reemplazo ³	34	24	24

1 Porcentaje de entrevistados en cada muestra que se encuentran en un estrato ocupacional diferente al paterno.

2 Índice de disimilitud entre la distribución ocupacional paterna y la de los entrevistados. Este índice corresponde a la mitad de la suma de las diferencias absolutas entre la distribución de los padres y la de los hijos. Véase O. D. Duncan, *op. cit.*; N. Rogoff, *op. cit.* La flecha indica la dirección neta de las transformaciones ocupacionales intergeneracionales.

3 Tasa de movilidad total, menos movilidad estructural.

¹⁴ El índice de disimilitud corresponde a la mitad de la suma de las diferencias absolutas entre la distribución de los padres y la de los hijos y se ha considerado como una aproximación al volumen de movilidad estructural existente en un lugar. Véase O. D. Duncan, *op. cit.*; N. Rogoff, *op. cit.*

¹⁵ Dado que las tasas de movilidad dependen directamente de la escala ocupacional empleada —mientras mayor es el número de estratos, más altas serán las tasas de movilidad— no enfatizamos el valor absoluto de éstas, sino más bien su dirección, tipo y variaciones según tamaño de la localidad.

Si de la movilidad total separamos aquella parte que puede atribuirse a la expansión de algunos estratos y la contracción de otros (la movilidad estructural), observamos que la movilidad por reemplazo es mayor en Santiago y similar en Talca y Talca rural. Parecería entonces que en la capital las pautas culturales son menos adscriptivas, registrándose un acceso más igualitario a los estratos.

En líneas generales, estos resultados sugieren que la estructura ocupacional de nuestro país presente oportunidades de ascenso y descenso social, pero que el volumen y tipo de movilidad varía según el tamaño de la localidad y su carácter urbano y rural. Así vemos que Santiago exhibe las mayores oportunidades de ascenso social, debido tanto a una estructura ocupacional en expansión como a la presencia de pautas culturales que son más igualitarias que en las otras localidades. Talca presenta menores oportunidades de ascenso que Santiago, aunque ellas son mayores que las que se registran en las áreas rurales circundantes. Las menores oportunidades en Talca, respecto a la capital, se deben más a la vigencia de pautas culturales menos igualitarias en esta provincia, que a factores derivados de diferencias en las estructuras ocupacionales de ambas localidades. Por otra parte, las mayores oportunidades de ascenso que Talca presenta en comparación a las áreas rurales, se deben no a diferencias en sus pautas culturales, sino a diferencia en la estructura ocupacional.

En la medida en que sea posible proyectar estos resultados al país en su conjunto, ellos indicarán que:

- mientras más rural es una región, menores son las oportunidades que ofrece a sus habitantes y con más fuerza imperan pautas culturales que premian la adscripción en deterioro del logro;
- las ciudades grandes son más abiertas a la movilidad, tanto por la existencia de una estructura ocupacional en expansión, como por la presencia de valores sociales más igualitarios;
- las ciudades de tamaño intermedio presentan mayores oportunidades que las áreas rurales, debido a su estructura ocupacional en expansión; y menores oportunidades que

las ciudades grandes, a causa de la vigencia de valores sociales menos igualitarios.

IV. ORIGEN SOCIAL Y OPORTUNIDADES OCUPACIONALES

Hasta aquí nos hemos referido a factores vinculados a la estructura ocupacional y a las pautas culturales prevalecientes en las localidades que condicionan las oportunidades de ascenso y descenso social en ellas. En esta sección nos preocuparemos de las oportunidades diferenciales a que tienen acceso los integrantes de los cuatro estratos; en otras palabras, verificaremos las limitaciones que el origen social de los individuos impone a las oportunidades ocupacionales de éstos.

En la medida en que los integrantes de un estrato ocupacional permanezcan en él, existirá un alto grado de herencia ocupacional en ese estrato: sus integrantes tendrán menores oportunidades de ascenso o descenso social que los de otro estrato con una herencia ocupacional menor.

Comenzaremos dando respuesta a la interrogante siguiente: ¿Cómo se distribuyeron —en los 4 estratos que hemos formado— todas las personas que tienen un mismo origen ocupacional?

El Cuadro N° 3, a continuación, da una primera respuesta.

De él se desprende que en las tres localidades en que se realizó el estudio, los cuatro estratos ocupacionales presentan una tendencia a la herencia ocupacional. En Talca y Talca rural dicha propensión es más pronunciada para el estrato inferior, que agrupa a los trabajadores no calificados. En estas dos localidades, un 72% y un 86% de aquellos que nacen en este estrato, permanecen en él a lo largo de toda su vida. En Santiago, este porcentaje es menor, y la tendencia a la herencia ocupacional tiende a ser de igual importancia en el estrato superior e inferior. En otras palabras, en Talca y Talca rural hay una mayor probabilidad de que los que nacen en un estrato comparativamente privilegiado caigan a otro inferior, que de que los que han nacido en un estrato más bajo puedan superarlo. En Santiago, en cambio, estas probabilidades son más similares.

CUADRO N° 3

MOVILIDAD DESDE LA OCUPACION PATERNA A LA DE LOS ENTREVISTADOS EN 1970

(Porcentajes de salida)¹

Estrato de origen ²	Estrato actual ²				
	1	2	3	4	N
I. SANTIAGO					
1	59,1	40,9	—	—	(22)
2	6,3	61,4	13,4	18,9	(127)
3	9,3	20,9	39,5	30,2	(43)
4	—	23,7	19,4	56,9	(160)
II. TALCA					
1	42,9	42,9	14,3	—	(7)
2	1,4	60,9	17,4	20,3	(69)
3	—	18,2	33,3	48,5	(33)
4	—	17,1	10,5	72,4	(220)
III. TALCA RURAL					
1	50,0	50,0	—	—	(2)
2	—	53,8	9,0	37,2	(78)
3	—	21,2	12,1	66,7	(33)
4	—	8,0	5,9	86,1	(323)

1 Los porcentajes de salida corresponden a los porcentajes en la matriz de movilidad (seguimos la tradición de los estudios de movilidad en los que las líneas representan posiciones de origen y las columnas posiciones de destino), computados horizontalmente. Permiten dar respuesta a la pregunta: ¿hacia dónde se desplazan los integrantes de un mismo origen?

2 Estratos ocupacionales: 1) empresarios, directivos, profesionales; 2) pequeños empresarios, comerciantes, empleados; 3) artesanos, obreros calificados; 4) trabajadores manuales no calificados.

Esta tendencia a permanecer en el estrato ocupacional paterno indica la existencia de una fuerte desigualdad de oportunidades para los integrantes de diferentes estratos. Ella es mayor en las áreas rurales que en las ciudades, y en las ciudades de tamaño intermedio que en la capital. Al comparar, por una parte, la probabilidad que tienen los entrevistados cuyos padres estuvieron en los tres estratos más altos de permanecer en alguno de ellos y, por la otra, la probabilidad que tienen los hijos de padres del estrato más bajo de salir de él, se observa que el cociente o relación entre ambas es 1,4 en Santiago; 2,6 en Talca, y 3,8 en Talca rural¹⁶.

Pero el grado de herencia ocupacional de los estratos se halla influido por el perfil de la estructura ocupacional y las transformaciones que éste experimenta¹⁷. Dado que, como hemos visto, dicho perfil es distinto en las tres localidades y los cambios estructurales se han traducido en una expansión de los estratos medios en Santiago y Talca, y en una estabilidad en Talca rural, es importante saber si es sólo la estructura la que está determinando la herencia ocupacional, o si ella se debe también a la influencia de pautas culturales. En

¹⁶ Esta operacionalización de la desigualdad de oportunidades corresponde a S. M. Miller, "Comparative social mobility", *Current Sociology*, IX, 1960.

¹⁷ Tanto la salida de un estrato como la herencia dependen del tamaño de los estratos en la generación de los hijos y de los cambios que aquéllos han experimentado desde la generación de los padres. Los estratos más grandes tendrán una mayor herencia y los que más se expanden tenderán a dar una menor salida hacia otros estratos.

otras palabras, ¿la falta de oportunidades del estrato más bajo se debe sólo a su gran tamaño en relación a los otros, o también influye la no existencia de valores igualitarios que condicionan la movilidad?

Si se mantiene constante el efecto de la estructura ocupacional, la herencia del estrato ocupacional paterno sigue siendo lo característico del proceso de movilidad en las tres loca-

lidades; y en cada una de ellas esta herencia es más pronunciada para el estrato inferior (véase Cuadro N° 4). En consecuencia, las menores oportunidades de que disponen sus integrantes se deben tanto a las características propias de la estructura ocupacional (pirámide de base amplia), como a la existencia de pautas culturales que llevan a una discriminación que los perjudica.

CUADRO N° 4
INDICES DE MOVILIDAD E INMOVILIDAD¹

Estrato de origen	Estrato actual del entrevistado				IMM (%)
	1	2	3	4	
I. SANTIAGO					
1	8,3	1,1	—	—	59
2	0,9	1,6	0,7	0,5	61
3	1,3	0,5	2,1	0,8	40
4	—	0,6	1,0	1,6	71
II. TALCA					
1	36,0	1,6	1,0	—	75
2	1,2	2,3	1,2	0,4	61
3	—	0,7	2,3	0,8	33
4	—	0,6	0,7	1,2	85
III. TALCA RURAL					
1	217,4	2,9	—	—	100
2	—	3,1	1,3	0,5	55
3	—	1,2	1,8	0,9	13
4	—	0,5	0,9	1,1	86

1 Los índices de movilidad e inmovilidad son una técnica desarrollada independientemente por N. Rogoff, *Recent change in occupational mobility* (New York, The Free Press, 1953), y D. Glass, *Social mobility in Britain* (London, Roudledge & Kegan, 1954), para neutralizar el impacto del perfil de la estructura ocupacional y sus transformaciones sobre las pautas de movilidad.

Esta técnica compara la movilidad observada con un modelo de movilidad perfecta, es decir, de total igualdad de oportunidades. Operacionalmente, esta absoluta igualdad de oportunidades se define como la condición de independencia estadística en la distribución interna de una tabla de contingencia. La frecuencia observada, dividida por la frecuencia esperada bajo el modelo de movilidad perfecta, constituye el "índice de movilidad" (o inmovilidad). Un índice de 1,00 indica que la movilidad (o inmovilidad) observada es igual a la esperada; si es superior, la movilidad (o inmovilidad) es superior a la esperada, y si es inferior, la movilidad es también inferior. Mientras más se acercan estos índices a 1,0, más abierta o permeable es la estructura ocupacional. Dado que el valor máximo que puede tomar este índice depende del tamaño de la muestra y de los totales marginales de la matriz de movilidad, en la última columna del cuadro se ha expresado cada índice de inmovilidad como porcentaje de su máximo potencial. Esto permite comparar la herencia ocupacional de cada estrato, excluyendo la influencia del tamaño y crecimiento diferencial de ellos.

Esta discriminación contra el estrato más bajo es menor en Santiago que en las otras localidades. Parecería, por consiguiente, que la metrópolis constituye un ambiente menos propicio para la mantención de posiciones heredadas, y más abierto al desempeño y logro que una capital de provincia o que pueblos rurales.

Esto, sin embargo, no significa una igualdad de oportunidades.

Comparando la movilidad observada entre los cuatro estratos ocupacionales con un modelo de movilidad perfecta, esto es, completa igualdad de oportunidades o total independencia entre la ocupación paterna y la del entrevistado, se observa que en cada una de las 3 localidades existe una barrera que dificulta a la movilidad tanto ascendente como descendente entre el estrato más bajo y los otros. Esto significa que la probabilidad de que los integrantes del estrato inferior salgan de él, así como la de que miembros de otros estratos se incorporen a él, es mucho menor de lo que cabría esperar en una sociedad donde existiese completa igualdad de oportunidades (movilidad perfecta)¹⁸.

En síntesis, el origen social impone importantes limitaciones a las oportunidades ocupacionales de los individuos. Aquellos que nacen en un estrato comparativamente privilegiado tienden a permanecer en él y aquellos que nacen en el estrato bajo enfrentan serias dificultades para superarlo. Estas limitaciones que impone el origen social son más pronunciadas para el estrato más bajo. En conformidad con los resultados de la sección anterior, las limitaciones del origen que indican desigualdad de oportunidades son mayores en las áreas rurales que en las ciudades intermedias y mayores en éstas que en la capital.

V. MIGRACIÓN Y OPORTUNIDADES OCUPACIONALES

En las secciones anteriores analizamos, por una parte, algunos aspectos de la estructura ocupacional de cada localidad que condicionaban las oportunidades de ascenso y descenso

social en ellas; y, por la otra, las oportunidades diferenciales a que tuvieron acceso los individuos de diferente origen social en cada una de ellas. En esta sección compararemos las oportunidades ocupacionales que tuvieron los nativos y los migrantes residentes en cada una de las localidades. Daremos respuesta a dos interrogantes principales. La primera es: ¿en qué estrato —de los cuatro que hemos definido— se encuentran preferentemente los migrantes? La segunda, pregunta por el grado en que el origen social impone limitaciones más fuertes a las oportunidades ocupacionales de los migrantes que de los nativos. Dado que las limitaciones del origen social son más pronunciadas para los integrantes del estrato bajo, conformado en su gran mayoría por trabajadores manuales no calificados, nos limitaremos a analizar preferentemente las oportunidades que tienen migrantes y nativos de salir de este estrato.

Si la respuesta a la primera interrogante indica que los migrantes tienden a estar en mayor proporción que los nativos en los niveles inferiores de la estructura ocupacional de cada localidad y aquélla a la segunda, que el origen social bajo es una mayor limitante para los migrantes que para los nativos, tendríamos cierta evidencia que los migrantes sufren desventajas ocupacionales frente a los nativos. Si ello es así, faltaría descubrir los factores específicos por lo cual ello ocurre. ¿Se debe a diferencias educacionales? ¿A diferencias en preparación para el trabajo? ¿A diferencias en familiaridad con el ambiente ocupacional de la localidad? ¿A diferencias en cuanto a contactos y relaciones personales? ¿A diferencias sociopsicológicas como lo son motivaciones, actitudes, aspiraciones y expectativas? En el presente trabajo no nos preocuparemos de dar respuesta a este tipo de interrogantes¹⁹.

El Cuadro N° 5 presenta la distribución ocupacional de migrantes y nativos en 1970. Se observa que en Santiago los migrantes se encuentran con mayor frecuencia que los nativos en el estrato más bajo. Sin embargo, la diferencia porcentual es sólo de 6 puntos y en los dos estratos superiores hay una proporción

¹⁸ Para un análisis más detallado de esta barrera y su permanencia o estabilidad a través del tiempo, véase D. Raczynski, "Pobreza y Movilidad Social", en A. Foxley (ed.), *Bienestar y Pobreza*, Edit. Nueva Universidad, en prensa.

¹⁹ Para un análisis parcial de la importancia de algunos de estos factores en la explicación de las oportunidades ocupacionales de migrantes residentes en Santiago en 1961, véase D. Raczynski, "A Note on Migration and Social Mobility in Chile", *op. cit.*

similar de los migrantes y de los nativos. Al diferenciar los migrantes en Santiago según el tamaño de su lugar de origen resalta que los migrantes desde lugares de 20 mil y más habitantes en promedio se encuentran en estratos ocupacionales superiores a los nativos, mientras que los migrantes de lugares de menos de 20 mil habitantes se ubican en niveles in-

feriores de la estructura ocupacional y mientras menor es el tamaño del lugar de origen de los últimos, mayor el porcentaje que se encuentra en el estrato bajo. De los migrantes desde lugares de 5 a 19 mil habitantes, un 45% se encuentra en este estrato y de los migrantes desde lugares de menos de 5 mil habitantes, un 60%.

CUADRO N° 5

DISTRIBUCION OCUPACIONAL DE LOS MIGRANTES Y NO MIGRANTES¹

(Porcentajes)

I. SANTIAGO

Estrato ocupacional ²	No migrantes	Migrantes desde lugares de ... habitantes			
		Todos	≥ 20 mil	5 - 20 mil	< 5 mil
1	10%	4%	6%	0%	1%
2	34	40	56	37	19
3	22	16	14	18	20
4	34	40	24	45	60
Total	100	100	100	100	100
N (base)	(162)	(201)	(98)	(38)	(65)

II. TALCA

Estrato ocupacional ²	No migrantes	Migrantes desde lugares de ... habitantes			
		Todos	≥ 20 mil	5 - 20 mil	< 5 mil
1	1%	2%	4%	2%	0%
2	27	27	30	25	25
3	15	13	15	20	8
4	57	58	51	53	67
Total	100	100	100	100	100
N (base)	(155)	(189)	(58)	(40)	(91)

III. TALCA RURAL

Estrato ocupacional ²	No migrantes	Migrantes desde lugares de ... habitantes			
		Todos	≥ 20 mil	5 - 20 mil	< 5 mil
1	0%	0%	1%	0%	0%
2	13	20	28	22	13
3	9	6	6	10	5
4	78	74	65	68	82
Total	100	100	100	100	100
N (base)	(185)	(175)	(88)	(40)	(147)

1 No migrantes y migrantes definidos según lugar de nacimiento.

2 Los estratos ocupacionales son: 1) grandes y medianos empresarios, directivos y profesionales; 2) pequeños empresarios, comerciantes, empleados; 3) artesanos y obreros calificados; 4) trabajadores manuales no calificados.

En Talca las diferencias entre migrantes y nativos son menos marcadas que en Santiago. Al desagregar los migrantes según el tamaño de su lugar de origen, aquellos que vinieron desde lugares de más de 5 mil habitantes se encuentran en menor proporción que los nativos en el estrato bajo y aquellos que vinieron desde lugares de menor tamaño, en proporción superior. Los porcentajes en el estrato bajo son 51% para los migrantes desde lugares de más de 20 mil habitantes, 53% para los migrantes desde lugares de 5 a 20 mil habitantes, 57% para los nativos y 67% para los migrantes desde localidades de menos de 5 mil habitantes. En Talca, por lo tanto, sólo los migrantes de estos últimos lugares están en desventaja frente a los nativos.

Finalmente, en Talca rural los migrantes desde otros lugares rurales (menos de 5 mil habitantes) parecen no haber tenido oportunidades diferentes a los nativos y las oportunidades de los migrantes desde lugares de mayor tamaño tendieron a ser superiores. Los migrantes desde núcleos urbanos que se establecen en localidades rurales tienden a ocupar posiciones más altas en la estructura ocupacional de éstas que los nativos o los migrantes de otras localidades rurales.

Estos resultados, a primera vista, sugieren:

1. que en la capital las oportunidades ocupacionales de los migrantes aumentan en relación directa con el tamaño de su lugar de origen y que la supuesta desventaja ocupacional de los migrantes frente a los nativos sólo es válida para los migrantes desde núcleos de menos de 20 mil habitantes; los migrantes desde lugares de mayor tamaño tienden a tener tantas oportunidades como los nativos y quizás más;
2. que en ciudades de tamaño intermedio los migrantes de otras áreas urbanas tienden a tener más oportunidades que los nativos y sólo los migrantes desde áreas rurales están en desventaja frente a los nativos.
3. que en las áreas rurales y pueblos pequeños (menos de 5.000 habitantes), los migrantes desde localidades de tamaño semejante tienen oportunidades similares y aquellas desde localidades de mayor tamaño oportunidades mayores a las de los nativos en ellas.

Ahora bien, en una sección anterior vimos que el origen social imponía importantes limitaciones a las oportunidades ocupacionales en cada una de las localidades bajo estudio. En la medida en que los inmigrantes desde lugares de menos de 20 mil habitantes en Santiago y desde lugares de menos de 5 mil habitantes en Talca, tienen un origen social más bajo que los otros migrantes y los nativos, sus menores oportunidades ocupacionales pueden deberse a este hecho y no al status de migrantes desde localidades de ese tamaño.

El Cuadro N° 6 muestra la distribución por origen ocupacional de migrantes y nativos en cada localidad. Se observa que las diferencias entre nativos y migrantes, según tamaño del lugar de origen, son, tanto en Santiago como en Talca y en Talca rural, exactamente en la misma dirección que aquellas observadas con respecto a su posición ocupacional en 1970 (cuadro 5). Por lo tanto, para verificar si los migrantes anteriores definidos como estando en una situación de desventaja frente a los nativos realmente tuvieron menores oportunidades hay que comparar las oportunidades de ascenso y descenso ocupacional de migrantes y nativos de un mismo origen social.

El Cuadro N° 7 muestra las oportunidades de ascenso desde y de descenso hacia el estrato bajo que tuvieron los no migrantes y los diferentes grupos de migrantes definidos según tamaño de su lugar de origen en las tres localidades bajo estudio.

La primera columna del cuadro permite observar las oportunidades de ascenso social desde el estrato más bajo de los nativos y de los migrantes.

La segunda columna compara las oportunidades de descenso ocupacional de nativos y migrantes cuyos padres estuvieron en alguno de los tres estratos más altos. Finalmente, la última columna presenta un índice de desigualdad de oportunidades que compara, por una parte, la probabilidad que tienen los entrevistados cuyos padres estuvieron en los tres estratos más altos de permanecer en algunos de ellos y, por la otra, la probabilidad que tienen los hijos de padres del estrato más bajo de salir de él.

En Santiago se observa que efectivamente los migrantes desde lugares de menos de 20

CUADRO N° 6

DISTRIBUCION POR ESTRATO OCUPACIONAL DE ORIGEN
DE LOS MIGRANTES Y NO MIGRANTES ¹

(Porcentajes)

I. SANTIAGO

Estrato de origen ²	No migrantes	Migrantes desde lugares de ... habitantes			
		Todos	≥ 20 mil	5 - 20 mil	< 5 mil
1	9%	4%	7%	3%	0%
2	34	37	45	29	27
3	15	10	9	11	12
4	42	49	39	57	61
Total	100	100	100	100	100
N (base) ³	(152)	(189)	(93)	(37)	(59)

II. TALCA

Estrato de origen	No migrantes	Migrantes desde lugares de ... habitantes			
		Todos	≥ 20 mil	5 - 20 mil	< 5 mil
1	1%	3%	4%	5%	1%
2	24	17	23	15	14
3	9	11	15	11	8
4	66	69	58	69	77
Total	100	100	100	100	100
N (base)	(150)	(181)	(54)	(40)	(87)

III. TALCA RURAL

Estrato de origen	No migrantes	Migrantes desde lugares de ... habitantes			
		Todos	≥ 20 mil	5 - 20 mil	< 5 mil
1	0%	1%	1%	2%	0%
2	17	18	31	19	11
3	6	9	8	11	9
4	77	72	68	68	80
Total	100	100	100	100	100
N (base)	(176)	(259)	(85)	(37)	(137)

1 Migrantes y no migrantes definidos según lugar de nacimiento.

2 Los estratos son: 1) grandes y medianos empresarios, directivos y profesionales; 2) pequeños empresarios, comerciantes, empleados; 3) artesanos, obreros calificados; 4) trabajadores manuales no calificados.

3 N (base) no coincide con los del Cuadro N° 5 por fecha de información sobre la ocupación problema de algunos de los entrevistados.

CUADRO N° 7

OPORTUNIDADES DE ASCENSO DESDE Y DE DESCENSO HACIA EL ESTRATO
BAJO DE NO MIGRANTES Y MIGRANTES¹

	% móviles		Índice de destig. de oportunidad. ²
	Ascend. desde el estrato bajo %	Descend. desde los tres estratos superiores %	
I. SANTIAGO			
No migrantes	52 (64)	24 (88)	1.4
Migrantes desde			
– lugar 20 mil y más hab.	53 (36)	9 (57)	1.7
– lugar menos 20 mil hab.	26 (57)	28 (39)	2.7
II. TALCA			
No migrantes	28 (99)	30 (51)	2.5
Migrantes desde			
– lugar 20 mil y más hab.	26 (31)	18 (22)	3.3
– lugar de 5 a 20 mil hab.	32 (28)	17 (12)	2.6
– lugar de menos de 5 mil hab.	27 (67)	40 (20)	2.2
III. TALCA RURAL			
No migrantes	11 (136)	40 (40)	4.6
Migrantes desde			
– lugar 5 mil hab. y más	18 (76)	51 (35)	2.6
– lugar menos 5 mil hab.	15 (110)	60 (27)	2.6

¹ No migrantes y migrantes definidos según lugar de nacimiento.

² Razón entre la probabilidad de permanecer en alguno de los tres estratos superiores y la probabilidad de ascender del estrato más bajo a alguno superior.

mil habitantes de origen bajo tienen menos oportunidades de ascender de él que los nativos y los migrantes desde lugares de mayor tamaño de similar origen social. Mientras que de los primeros sólo un 26% experimentó movilidad ascendente, de los últimos dos grupos un 52 y un 53% lo hizo, respectivamente. En cuanto a las oportunidades de descenso social de los tres estratos superiores al más bajo, éstas son mayores para los migrantes desde lugares de menos de 20 mil habitantes, siguen los nativos con una proporción de móviles descendentes muy similar al grupo anterior y en último lugar están los migrantes desde lugares de más de 20 mil habitantes. De éstos sólo un 9% descendió al estrato bajo, en

contraste con un 24 y un 28% de los dos grupos anteriores.

En resumen, en Santiago los migrantes desde lugares de menos de 20 mil habitantes efectivamente sufren una desventaja frente a los nativos y frente a los demás migrantes. Ellos tienen una menor probabilidad de salir del estrato bajo que los nativos. Relativo a los migrantes desde lugares de más de 20 mil habitantes, además de esta desventaja, tienen mayores dificultades de mantener su posición de origen si ésta es en alguno de los tres estratos superiores.

En Talca los nativos y cada uno de los grupos de migrantes tienen probabilidades si-

milares de ascender del estrato bajo. Las diferencias entre ellos son en cuanto a la probabilidad de mantener posiciones iniciales más altas. Esta es más baja para los migrantes desde lugares de menos de 5 mil habitantes que para los nativos y más baja para éstos que para los migrantes desde lugares de más de 5 mil habitantes. En síntesis, en Talca las oportunidades ocupacionales de los migrantes desde lugares de menos de 5 mil habitantes son menores que las de los nativos y las de los otros migrantes.

Esto ocurre no por diferencias en oportunidades de salir del estrato más bajo, sino por mayores dificultades de mantener una posición en alguno de los tres estratos superiores. Es esta situación la que explica el menor índice de desigualdad de oportunidades de los migrantes desde lugares de menos de 5 mil habitantes en Talca.

Finalmente, en Talca rural, al igual que en la ciudad de Talca, las oportunidades de ascenso ocupacional son bajas y similares para migrantes y nativos. Las diferencias son en cuanto a oportunidades de descenso ocupacional. Estas son mayores para los migrantes desde lugares de menos de 5 mil habitantes, siguen los migrantes desde lugares de mayor tamaño y, luego, los nativos. La magnitud del índice de desigualdad de oportunidades para cada uno de estos grupos refleja esto. El índice es mayor para los no migrantes, pero no porque ellos tienen menores oportunidades de salir del estrato bajo, sino porque ellos tienen una probabilidad menor a la de los otros grupos de descender de alguno de los tres estratos más altos.

Resumiendo, a igualdad de origen social en la capital, los migrantes desde lugares de menos de 20 mil habitantes tienen menores oportunidades que los nativos y que los migrantes desde lugares de mayor tamaño. Estas oportunidades menores se expresan tanto en una probabilidad más baja de ascender desde el estrato más bajo como en una probabilidad más alta de descender desde los estratos superiores. Un origen social bajo es una limitante mayor para estos migrantes que para los nativos y que para los migrantes desde lugares de mayor tamaño. Por otra parte, los nativos no son los que tienen las mayores oportunidades sino que los migrantes desde lugares de más de 20 mil habitantes. Estos últimos

pierden su posición inicial alta con menor frecuencia que los nativos.

En las ciudades intermedias las diferencias en oportunidades ocupacionales entre migrantes y nativos tienen su expresión sólo en probabilidades diferenciales de descenso ocupacional. Esto sugiere que un origen social bajo es una limitante igualmente importante para nativos y migrantes. Por otra parte, las probabilidades de descenso ocupacional son mayores para los migrantes desde pueblos y ciudades pequeñas y menores para los migrantes desde otras ciudades.

En las áreas rurales las limitaciones que impone un origen social bajo también son de igual importancia para nativos y migrantes y las diferencias en oportunidades ocupacionales se expresan sólo en probabilidades diferenciales de descenso ocupacional. Estas son menores para los nativos que para los migrantes y disminuyen al aumentar el tamaño del lugar de origen de estos últimos.

VI. CONCLUSIONES

Al hacer una síntesis de los principales resultados del análisis realizado debemos tener en cuenta algunas de las limitaciones de los datos. En primer lugar, la información analizada se limitó a jefes de familia de sexo masculino. Sin embargo, una alta proporción de los migrantes en el país es de sexo femenino. Así por ejemplo, más de la mitad de los inmigrantes a Santiago son mujeres. Dado que las oportunidades educacionales y ocupacionales de hombres y mujeres difieren significativamente en nuestro país, es probable que la situación de las mujeres migrantes y de las nativas sea también diferente a la de los hombres migrantes y nativos. Los estudios sobre migrantes en Santiago han mostrado que:

a. los migrantes de sexo masculino y de sexo femenino difieren en términos de educación, situación ocupacional e ingreso, presentando las mujeres, en general, un índice menor en estas variables.

b. la población de sexo femenino en Santiago que es migrante presenta una tasa más alta de participación en la fuerza de trabajo que la población femenina no migrante.

c. la población migrante de sexo femenino en su gran mayoría está empleada en el sector económico "servicios", siendo su ocupación más frecuente la de servicio doméstico. Las posiciones ocupacionales de las mujeres migrantes, así como sus ingresos, tienden a ser inferiores a los de las mujeres nativas²⁰.

Estos antecedentes indican que no es lícito generalizar los resultados obtenidos a la población femenina en cada localidad.

Por otra parte, es importante señalar que el análisis se basó en información recogida sobre muestras de jefes de familia y no sobre muestras de la población económicamente activa de cada localidad. El promedio de edad de los jefes de familia es superior a la de la población económicamente activa, y la edad es un factor que condiciona la experiencia y las oportunidades ocupacionales²¹.

Cabe enfatizar que el trabajo se basó en datos recogidos por otro investigador y para otros propósitos. Nos hubiera gustado disponer de información sobre muchos otros aspectos de la experiencia ocupacional de los migrantes, tales como su posición ocupacional antes e inmediatamente después de llegar a cada localidad, los motivos de su inmigración del lugar de origen y de su inmigración a cada localidad, los lugares intermedios por los cuales pasó y las oportunidades ocupacionales en ellos, quiénes lo acompañaron en la migración, etc. De más está decir que sería de mucha importancia completar el trabajo presente con estudios de casos a fin de conocer en mayor profundidad ciertos aspectos más cualitativos de la experiencia ocupacional de los migrantes y los nativos en Santiago, Talca y Talca rural²².

Finalmente, debemos reiterar que el análisis se basó en información de jefes de familia en Santiago, en Talca y en cuatro localidades rurales de la provincia de Talca. De él inferimos conclusiones acerca de las relaciones

entre urbanización y oportunidades ocupacionales. Estas conclusiones deben ser consideradas como hipótesis sujetas a verificación en estudios posteriores. No pretendemos que la realidad de Talca sea representativa de la realidad de las ciudades de tamaño intermedio del país o que la realidad en las cuatro localidades rurales de la provincia de Talca sea la realidad de las áreas rurales del país.

Creemos sí que ellas dan ciertas indicaciones o sugerencias acerca de la importancia de algunos factores muy generales que van delimitando las oportunidades ocupacionales para diversos grupos.

¿Cuáles son las principales hipótesis que fluyen del análisis?

1. En cuanto a las relaciones entre urbanización y oportunidades ocupacionales:
 - 1.1. a menor tamaño de una localidad, menores son las oportunidades ocupacionales que ofrece a sus habitantes.
 - 1.2. las localidades rurales ofrecen menores oportunidades a sus habitantes, tanto por razones de una estructura ocupacional estática y de base amplia, como por la prevalencia de pautas culturales que premian la adscripción en deterioro del logro.
 - 1.3. las localidades urbanas de tamaño intermedio presentan mayores oportunidades que las áreas rurales debido a una estructura ocupacional en la cual se expanden los estratos medios y se contraen los estratos bajos.
 - 1.4. las ciudades de tamaño intermedio presentan menores oportunidades que las ciudades más grandes, no tanto debido a diferencias en sus estructuras ocupacionales, sino más bien a causa de la vigencia de pautas culturales menos adscriptivas en ellas.
 - 1.5. las grandes ciudades presentan mayores oportunidades a sus habitantes, tanto por la existencia de una estructura ocupacional en expansión, como por la presencia de valores sociales más igualitarios.
2. En cuanto a las limitaciones del origen social de los individuos sobre las oportunidades ocupacionales de éstos:

20 Véanse J. C. Elizaga, *op. cit.*; B. H. Herrick, *op. cit.*; Instituto de Economía, U. Ch., "La población del Gran Santiago", Publicación N° 10, Santiago, Chile, 1959.

21 Para un somero análisis de cómo la edad influye en las oportunidades ocupacionales, véase D. Raczynski, "Occupational Mobility and Occupational Achievement in Chile", *op. cit.*, cap. 7.

22 Para un estudio de este tipo referente a migrantes rurales, véase H. Zemelman, *El Migrante Rural*, ICIRA, 1900.

- 2.1. cualquiera sea el origen social y cualquiera sea el tamaño de la localidad de residencia, el origen social de un individuo impone importantes limitaciones a sus oportunidades ocupacionales.
- 2.2. las limitaciones que impone el origen social son más pronunciadas para el estrato bajo.
- 2.3. un origen social bajo dificulta el ascenso ocupacional. La probabilidad de ascender de un origen bajo es menor en las áreas rurales que en ciudades de tamaño intermedio y menor en éstas que en las grandes ciudades.
- 2.4. cualquiera sea el tamaño de la localidad de residencia, la falta de oportunidades para los integrantes del estrato bajo se debe tanto a su gran tamaño en relación a los otros estratos como a la prevalencia de valores sociales no igualitarios.
- 2.5. un origen social relativamente más privilegiado dificulta el descenso ocupacional. La probabilidad de descender de este origen tiende a ser menor en las grandes ciudades que en las ciudades intermedias y en las áreas rurales.
3. En cuanto a las oportunidades ocupacionales diferenciales de migrantes y nativos en localidades de distinto tamaño:
- 3.1. al analizar oportunidades ocupacionales no es válido considerar a los migrantes como si fueran un grupo homogéneo de la población. Entre otras características los migrantes se diferencian entre ellos en cuanto al tamaño de su lugar de origen y esta variable tiene una influencia importante sobre sus oportunidades ocupacionales.
- 3.2. en las grandes ciudades los migrantes de origen social bajo que vienen desde lugares de más de 20 mil habitantes tienen oportunidades similares de superar ese origen que los nativos. Los migrantes de origen bajo que vienen desde lugares de menos de 20 mil habitantes, en cambio, tienen menores oportunidades de superar ese origen y se encuentran, por lo tanto, en una situación desventajosa frente a los otros residentes en estas ciudades.
- 3.3. en las ciudades intermedias y en las áreas rurales las diferencias entre nativos y migrantes definidos según el tamaño de su lugar de origen no se dan tanto en términos de probabilidades diferenciales de ascender desde el estrato más bajo, sino más bien en probabilidades diferenciales de descender desde los estratos superiores
- 3.4. en las ciudades intermedias la probabilidad de descender de los estratos superiores es menor para los migrantes desde otras áreas urbanas y mayor para los migrantes desde áreas rurales.
- 3.5. en las áreas rurales la probabilidad de descender de los estratos superiores es mayor para los migrantes desde otras áreas rurales y menor para los nativos.

Junio, 1974